**PARA VIVIR LA PASCUA DOMINGO DE RESURRECCIÓN - (CICLO B)**

**Lema para esta Pascua “RESUCITAMOS CON ÉL”**

¿Qué dice el evangelio? - (lectura)

*El primer día de la semana, María la Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto». Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; e inclinándose, vio los lienzos tendidos; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no con los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que  
había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos. Los dos discípulos se volvieron a casa*

*33333*

¿Qué nos dice el evangelio? - (meditación)

* Que nos fijemos en María Magdalena, Pedro y Juan. Ellos van a ver a Jesús al sepulcro donde lo dejaron; fueron corriendo, pero no lo ven, solo ven los lienzos de su cuerpo. Juan vio y creyó. Entonces, entienden las Escrituras y vuelven a casa.
* También hoy “contemplamos” nosotros el sepulcro vacío, como nos lo han contado y, a veces, no vemos al Resucitado porque quizás no entendemos las Escrituras. ¿Qué nos impide entenderlas? ¿Cómo nos volveremos o nos hemos vuelto, hoy, a casa? ¿Qué hemos pensado? ¿Qué hemos entendido de las Escrituras, proclamadas en la Eucaristía?
* Estoy bautizado y expreso en el credo mi fe: Creo en Cristo resucitado y creo que estoy llamado a resucitar. ¿y, esto que tiene que ver con mi vida? Si por el Bautismo yo he resucitado con Cristo ¿Cómo he de vivir mi vida? ¿En que se ha de distinguir de la vida de quien no cree ni en Cristo, ni en la propia resurrección?

¿Qué le digo yo a Dios? - (oración)

Querido Padre Dios, te doy gracias porque me hiciste hijo tuyo en el sacramento del Bautismo, me guías y sostienes, en la vida diaria, para seguir a Jesucristo tu Hijo. Dame tu luz para entender las Escrituras y vivir cumpliendo tu voluntad. Tú que lo resucitaste, fortalece mi fe en Él, mueve mi esperanza para resucitar con Él después de vivir en la tierra y concédeme la gracia de gozar de tu Reino por toda la eternidad.

Contemplo al señor - (contemplación)

Dedicar unos minutos a contemplar con Pedro y Juan el sepulcro vacío y dejar que Dios me hable y me ayude a discernir que puedo hacer para vivir con pasión y alegría todos días de esta Pascua.

¿A qué me comprometo? - (compromiso)

Esforzarme en vivir esta semana de Pascua con una especial alegría

Oración: Oh Dios que, en este día, vencida la muerte, nos has abierto las puertas de la eternidad por medio de tu Hijo único, concede, a quienes celebramos la solemnidad de la Resurrección del Señor, que, renovados por tu espíritu, resucitemos a la luz de la Vida.

Juan Francisco

Párroco

**PARA VIVIR LA PASCUA. SEGUNDO DOMINGO DE PASCUA - (CICLO B)**

**Lema para esta Pascua “RESUCITAMOS CON ÉL”**

¿Qué dice el evangelio? - (lectura)

*“Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una  
casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en  
medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y  
los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como  
el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les  
dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan  
perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».*

*Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino  
Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor». Pero él les contestó: «Si  
no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y  
no meto la mano en su costado, no lo creo». A los ocho días, estaban otra vez dentro los  
discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y  
dijo: «Paz a vosotros». Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu  
mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente». Contestó Tomás:  
«¡Señor mío y Dios mío!». Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído?  
Bienaventurados los que crean sin haber visto». Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre”.* (Juan 20, 19-31)

¿Qué nos dice el evangelio? - (meditación)

* Jesús se aparece a los discípulos, les da la paz, les entrega el Espíritu Santo y les da la capacidad para perdonar los pecados. También, en esta Pascua, nosotros recibimos su paz y el Espíritu Santo. Esto lo recibimos con frecuencia en nuestra vida cristiana, pero, a veces, no valoramos estos dones del Señor. ¿Sentimos su presencia en nosotros? ¿le invocamos?
* Tomás les dice a sus compañeros que le den una prueba de haber visto al Señor; él duda. Nosotros, también, tenemos la experiencia de la duda, pedimos a Dios pruebas o signos para fiarnos de Él. ¿Nos damos cuenta de lo que supone creer en el Resucitado y en nuestra propia resurrección?
* Tomás dice: “Señor mío y Dios mío”, reconoce a Jesús resucitado como su Señor y Dios. Ahora, este apóstol, ya es un hombre de fe. Nos preguntamos en qué nos identificamos con Tomás. Nosotros reconocemos a Jesucristo como Señor y Dios y queremos ser testigos de su presencia en nuestra vida y en el mundo que nos rodea. Hemos sido bautizados como hijos de Dios y queremos vivir esta identidad con humildad, sencillez y alegría par transmitirla a los demás.

¿Qué le digo yo a Dios? - (oración)

Tu eres mi Señor y mi Dios, me has dado la vida y me has consagrado en el bautismo, fortalece mi fe, anima mi esperanza en la resurrección y haz que sea un discípulo tuyo capaz de amar como tú lo hiciste. Señor quiero ser tu testigo, acompáñame en la vida y llévame a donde Tú estás.

Contemplo al señor - (contemplación)

En silencio, oramos y reconocemos rostros de personas que admiramos por su fe y testimonio.

¿A qué me comprometo? - (compromiso)

A invocar al Señor varias veces durante el día con las palabras de Tomás: “Señor mío y Dios mío”.

A compartir con alguien mi testimonio de fe.

Oración: Dios de misericordia infinita, que reanimas con el retorno de las fiestas de Pascua, la fe del pueblo a ti consagrado, acrecienta en nosotros los dones de tu gracia, para que todos comprendan mejor que bautismo nos ha purificado, qué Espíritu nos ha hecho renacer y que sangre nos ha redimido.

Juan Francisco

Párroco

**PARA VIVIR LA PASCUA. TERCER DOMINGO DE PASCUA - (CICLO B)**

**Lema para esta Pascua “RESUCITAMOS CON ÉL”**

¿Qué dice el evangelio? - (lectura)

*Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían  
reconocido al partir el pan. Estaban hablando de estas cosas, cuando él se presentó en medio de ellos y les dice: «Paz a vosotros». Pero ellos, aterrorizados y llenos de miedo, creían ver un  
espíritu\*. Y él les dijo: «¿Por qué os alarmáis? ¿por qué surgen dudas en vuestro  
corazón? Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona. Palpadme y daos cuenta de que  
un espíritu no tiene carne y huesos, como veis que yo tengo». Dicho esto, les mostró las  
manos y los pies. Pero como no acababan de creer por la alegría, y seguían atónitos, les  
dijo: «¿Tenéis ahí algo de comer?». Ellos le ofrecieron un trozo de pez asado. Él lo  
tomó y comió delante de ellos. Y les dijo: «Esto es lo que os dije mientras estaba con  
vosotros: que era necesario que se cumpliera todo lo escrito en la Ley de Moisés y en los  
Profetas y Salmos acerca de mí». Entonces les abrió el entendimiento para comprender  
las Escrituras. Y les dijo: «Así está escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los  
muertos al tercer día y en su nombre se proclamará la conversión para el perdón de los  
pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Vosotros sois testigos de esto.  
Mirad, yo voy a enviar sobre vosotros la promesa de mi Padre; vosotros, por vuestra  
parte, quedaos en la ciudad hasta que os revistáis de la fuerza que viene de lo alto».* (Lucas 24, 35-48)

¿Qué nos dice el evangelio? - (meditación)

* Los discípulos de Emaús reconocen a Jesús al partir el pan. El resucitado está hoy también con nosotros, nos habla por el camino de nuestra vida y parte para nosotros el pan. Estamos llamados hoy a reconocerlo en la Eucaristía, él se nos da como alimento. La Eucaristía es para nosotros un misterio de fe. Esto nos lleva a vivir el misterio de su presencia en medio de nosotros, a escuchar con interés e intención su palabra, y a reconocerle como el Resucitado.
* Jesús les dice a los discípulos que lo anunciado por él antes de su muerte se ha cumplido; él les comunica la seguridad y fiabilidad en su palabra. Les abre el entendimiento para fortalecer su fe. ¿Cómo fortalecemos nosotros la fe? El Señor nos hace capaces de entender las Escrituras por la gracia que nos comunica. Nosotros hemos de responder a la gracia abriendo la mente, poniendo nuestra voluntad para comprender lo que nos dice el Señor y así, cumplir su voluntad.

¿Qué le digo yo a Dios? - (oración)

Gracias, Señor, por tu presencia en la Eucaristía y por tus palabras que dan sentido a nuestra vida. Gracias porque nos acompañas en nuestro diario caminar. Te pedimos que fortalezcas nuestra fe, abras nuestros oídos para escuchar tu palabra y nuestra mente para comprender y aceptar lo que tú nos inspiras.

Contemplo al señor - (contemplación)

Hago un momento de oración, entro con la imaginación en la escena de la lectura de san Lucas e invoco al Espíritu Santo para que abra mis oídos, mi entendimiento y mi corazón.

¿A qué me comprometo? - (compromiso)

Comentar con otra persona esta lectura.

Oración: Que tu pueblo, Oh Dios, exulte siempre al verse renovado y rejuvenecido en el espíritu, para que todo el que se alegra ahora de haber recobrado la adopción filial, ansíe el día de la resurrección con la esperanza cierta de la resurrección eterna.

Juan Francisco

Párroco

**PARA VIVIR LA PASCUA. CUARTO DOMINGO DE PASCUA - (CICLO B)**

**Lema para esta Pascua “RESUCITAMOS CON ÉL”**

¿Qué dice el evangelio? - (lectura)

*Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas. Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las  
ovejas. Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que  
traer, y escucharán mi voz, y habrá un sólo rebaño y un sólo Pastor. Por esto me ama el  
Padre, porque yo entrego mi vida para poder recuperarla. Nadie me la quita, sino que yo  
la entrego libremente. Tengo poder para entregarla y tengo poder para recuperarla: este  
mandato he recibido de mi Padre».* (Juan 10, 11-18)

¿Qué nos dice el evangelio? - (meditación)

* El texto que hemos leído contrapone al Buen Pastor con el pastor asalariado, éste tiene otros intereses distintos: ante el peligro no se arriesga por sus ovejas, tiene otras preocupaciones e intereses personales y no está dispuesto a dar su vida por las ovejas.

* Jesús es el Buen Pastor, es nuestro Señor, nuestro dueño que nos cuida, nos lleva a comer buenos pastos, nos protege del lobo y de los ladrones, jamás nos abandona. Él va delante, nos guía, nos da seguridad y da su vida por nosotros. Nosotros vamos tras él, le seguimos.
* Jesús, nuestro Buen Pastor no solo nos dijo esto, sino que con su ejemplo entregó su vida. ¿Acaso hay alguien con un palabra tan firme y coherente y unos actos tan valientes como los que él realizó? Con un pastor así ¿Quién se va por su cuenta y se pierde? ¿Quién no se deja conocer y querer?
* Jesús sabe que fuera del rebaño hay otras ovejas a las que llamar, cuidar, darles seguridad y buenos pastos y recogerlas en su redil, para unirse a su rebaño y ser felices con Él.
* Jesús espera de nosotros que acojamos a las ovejas dispersas y perdidas para que disfruten de su presencia y su alimento, su perdón y su protección y así puedan ser aún más felices.

¿Qué le digo yo a Dios? - (oración)

Gracias Señor porque nos cuidas, nos proteges y nos guías; porque has dado tu vida por nosotros. No siempre nos dejamos querer por ti, nuestro Buen Pastor; abre nuestra mente y nuestro corazón para darnos cuenta del amor que nos tienes. Queremos seguirte para saber acoger y fortalecer a quienes, en esta vida, andan dispersos, descarriados o perdidos sin conocerte a Tí.

Contemplo al señor - (contemplación)

Buscar una estampa o una imagen en el ordenador que represente al Buen Pastor y mirarla en silencio, dejándote llenar de los sentimientos que te inspire esta contemplación.

¿A qué me comprometo? - (compromiso)

A dar testimonio de Jesús, hablando con alguna persona cercana que necesita acercarse más a Él.

Oración: Dios todopoderoso y eterno, condúcenos a la asamblea gozosa del cielo, para que la debilidad del rebaño llegue hasta donde le ha precedido la fortaleza del Pastor.

Juan Francisco

Párroco

**PARA VIVIR LA PASCUA. QUINTO DOMINGO DE PASCUA - (CICLO B)**

**Lema para esta Pascua “RESUCITAMOS CON ÉL”**

¿Qué dice el evangelio? - (lectura)

*Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento que no  
da fruto en mí lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto. Vosotros  
ya estáis limpios por la palabra que os he hablado; permaneced en mí, y yo en vosotros.  
Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco  
vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que  
permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada.  
Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen  
y los echan al fuego, y arden. Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en  
vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará. Con esto recibe gloria mi Padre, con que  
deis fruto abundante; así seréis discípulos míos.* (Juan 15, 1-8)

¿Qué nos dice el evangelio? - (meditación)

* Jesús, toma como referencia un ejemplo del campo para dar a conocer quién es él, quién es el Padre, quiénes somos nosotros; qué relación hay entre ellos, y cuál ha de ser nuestra relación con ellos. Él es la vid, el Padre es el viñador y nosotros los sarmientos. Para que la vid de fruto ha de haber una sabia común que corre por toda la planta, esa sabia es la unión del sarmiento con la vid. El viñador cuidará la viña, hará que la planta crezca, se desarrolle y al final recogerá los frutos.
* A nosotros nos invita el Señor a estar unidos con Él y al Padre y, además, que esa unión sea permanente, sea estable. Nos preguntamos, pues, si vivimos permanentemente unidos a ambos: al viñador y a la vid. ¿Qué hacemos para estar en comunión con Jesucristo, con el Padre, y con los demás?
* El Señor nos invita a permanecer en el amor guardando los mandamientos, especialmente aquel con el que Jesús nos ha entregado su vida. Se trata, pues, de amar y entregar la vida. ¿Qué entendemos por dar la vida? ¿Qué acciones he de realizar por los demás para entregar mi vida?

¿Qué le digo yo a Dios? - (oración)

Dios y Padre nuestro, cuida de nosotros, danos la sabia de tu amor para dar fruto en nuestra vida, concédenos la gracia de estar siempre unidos a tu Hijo Jesucristo, para dar frutos abundantes en su nombre, en favor de nuestros hermanos. Que con tu ayuda podamos dar la vida por y con los demás.

Contemplo al señor - (contemplación)

Repaso el texto de la Vid y me quedo admirando las palabras de Jesús. Paso las imágenes del texto por mi pensamiento, por mi cabeza, para quedarme absorto ante Jesús identificado con la Vid.

¿A qué me comprometo? - (compromiso)

Repetir, varias veces, durante el día el mandato del Señor: *“Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado”.*

Oración: Dios todopoderoso y eterno, lleva su pleno cumplimiento en nosotros el Misterio pascual, para que quienes por tu bondad han sido renovados en el santo bautismo, den frutos abundantes con tu ayuda y protección y lleguen a los gozos de la vida eterna.

Juan Francisco

Párroco

**PARA VIVIR LA PASCUA. SEXTO DOMINGO DE PASCUA - (CICLO B)**

**Lema para esta Pascua “RESUCITAMOS CON ÉL”**

¿Qué dice el evangelio? - (lectura)

*Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud. Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis  
amigos si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo  
que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo  
he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis**unos a otros* (Juan 15, 9-17)

¿Qué nos dice el evangelio? - (meditación)

* El término *amar* aparece nueve veces en este párrafo del evangelio de Juan, y cuatro veces se repite la palabra *permanecer*. Se nos invita a darnos cuenta de que el amor procede del Padre Dios, se encarna en su Hijo Jesús y termina siendo un mandato para nosotros, los discípulos del Señor. Jesús nos regala como herencia transmitir su amor en la vida de todo creyente.
* También el texto que meditamos nos estimula a estar muy unidos a Jesucristo y permanecer en el amor a Él y al Padre guardando los mandamientos. Nos preguntamos ¿cómo va nuestra vida de oración? ¿cuánto tiempo compartimos con el Señor? ¿Le acompañamos son nuestro silencio y meditación? ¿Cómo vivimos los mandamientos?
* Nos planteamos, cómo estamos dando la vida a diario por los demás, por los que están más cerca, los que nos acompañan en el trabajo y aquellas personas que nos necesitan, aunque ellas no nos acepten o no nos quieran.
* Jesús nos eleva a la categoría de amigos y comparte con nosotros los deseos de Dios, los proyectos del Padre. ¡Cómo no vamos a dar gracias a Dios por participar como hijos suyos de su ser, sentir y hablar! ¡Cómo no le vamos a pedir al Padre que nos conceda su gracia para estar en Él y Él en nosotros para participar de su divinidad!
* El Señor que nos ha elegido para ser sus herederos, para participar de su presencia en la eternidad nos invita a pedirle, en el nombre de Jesús, fuerza para dar fruto, como la vid, y que ese fruto no sea pasajero, sino que dure.

¿Qué le digo yo a Dios? - (oración)

Gracias Padre porque nos has dado la vida y desde siempre nos has amado. Danos tu gracia para amar siempre a los demás. Gracias Jesús, nuestro amigo, porque nos prometes que siempre presentarás al Padre aquello que te pedimos. Concédenos la gracia de permanecer siempre unidos a Ti y de dar fruto en la vida para dar gloria al Padre y servir a nuestros hermanos

Contemplo al señor - (contemplación)

Haciendo un rato de oración ante el Sagrario.

¿A qué me comprometo? - (compromiso)

A esforzarme en la escucha, la atención y el amor a los demás

Oración: Dios todopoderoso concédenos continuar celebrando con fervor sincero estos días de alegría en honor del Señor resucitado, para que manifestemos siempre en las obras.

Juan Francisco

Párroco

**PARA VIVIR LA PASCUA. ASCENSIÓN DEL SEÑOR (**7º PASCUA**) (B)**

**Lema para esta Pascua “RESUCITAMOS CON ÉL”**

¿Qué dice el evangelio? - (lectura)

*Y les dijo: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación.  
El que crea y sea bautizado se salvará; el que no crea será condenado. A los que crean  
los acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas,  
cogerán serpientes en sus manos y, si beben un veneno mortal, no les hará daño.  
Impondrán las manos a los enfermos, y quedarán sanos». Después de hablarles, el Señor Jesús fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios. Ellos se fueron a predicar por todas partes, y el Señor cooperaba confirmando la palabra con las señales que los acompañaban.* (Marcos 16, 15-20)

¿Qué nos dice el evangelio? - (meditación)

* Jesús nos dice que lo primero y principal que hemos de hacer los cristianos, es anunciar que Jesucristo nos salva del pecado. Jesús nos llama a adherirnos a él, a creer en él, es decir, a estar unidos a él para decir y hacer lo mismo que él dijo e hizo. Esto es ser misionero en el mundo de hoy: en casa, en la universidad, en el trabajo y en nuestra relación social. Será bueno repasar cómo vivo yo esta dimensión misionera. ¿Cuándo, cómo y a quién anuncio la salvación que nos ha traído Jesucristo?
* En la recitación del credo decimos: “Resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre todopoderoso” Su ascensión no significa que Jesús se haya separado de nosotros, sino que su presencia entre nosotros se manifiesta de otra manera. Los apóstoles vivieron con Jesús hecho hombre, con Jesús resucitado: apareciendo y desapareciendo, para suscitar su fe y sacarlos de la duda, y con Jesús invisible en la comunidad de los creyentes, de igual manera que está con nosotros ahora.
* Cuando me reúno en la comunidad parroquial o con otra comunidad para celebrar la fe ¿valoro la presencia del Señor en ella? ¿Me doy cuenta de ello? ¿Me ayuda esto a centrarme en la celebración? ¿O me sitúo de forma individualista?
* Jesús con su presencia humana termina su estancia en la tierra y se va con el Padre, a partir de entonces su presencia ordinaria se realiza y hace visible en cada hermano, su presencia excepcional se manifiesta en los sacramentos y su presencia invisible en la comunión de los santos. He de meditar lo que supone para mi pensar en la comunión de los santos, tenerlos presentes en mi vida diaria, pedirles su intercesión. ¿Rezo invocando al Espíritu Santo?

¿Qué le digo yo a Dios? - (oración)

Señor mira a tu Iglesia, que peregrina en la tierra, manda tu Espíritu para fortalecerla, ayúdanos a reconocer todo lo que tú haces por nosotros. Que nuestra fe crezca de día en día, que nuestra esperanza nunca decaiga y nuestro amor sea cada día mas auténtico y generoso. Transforma nuestra vida y llénanos del gozo de tu presencia y continua compañía.

Contemplo al señor - (contemplación)

Me admiro de los logros conseguidos en nuestra comunidad cristiana

¿A qué me comprometo? - (compromiso)

A trabajar mi conciencia comunitaria cada vez que celebro uno de los sacramentos

Oración: Dios todopoderoso, concédenos exultar santamente de gozo y alegrarnos con religiosa acción de gracias, porque la ascensión de Jesucristo, tu Hijo, es ya nuestra victoria, y a donde ya se ha adelantado gloriosamente nuestra Cabeza esperamos llegar también los miembros de su cuerpo.

Juan Francisco

Párroco

**PARA VIVIR LA PASCUA. DOMINGO DE PENTECOSTÉS (CICLO B)**

**Lema para esta Pascua “RESUCITAMOS CON ÉL”**

¿Qué dice el evangelio? - (lectura)

*Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una  
casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en  
medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y  
los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como  
el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les  
dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan  
perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».* (Juan 20, 19-23)

¿Qué nos dice el evangelio? - (meditación)

* Jesús entra en la estancia, se pone en medio y les da la paz a los allí presentes. También a nosotros, reunidos en su nombre, nos da la paz. Al oír este saludo del Señor sentimos la alegría que nos proporciona su presencia, reconocemos a Jesús que ha dado su vida para salvarnos del pecado y le escuchamos. Es el momento para disfrutar del encuentro con Él y dejarnos envolver por su paz.
* Jesús viene y trae la paz para que, saliendo de nosotros mismos y de nuestras, cosas, contemos a los demás, que Él está vivo y desea que anunciemos el evangelio.
* Jesús sopla sobre los apóstoles, les echa su aliento para transmitirles su Espíritu. El los anima y da la fuerza necesaria para ser sus testigos ante aquellos que los escuchen y vivan cerca de ellos.
* Jesús nos comunica su Espíritu para que con la paz que nos trae, seamos capaces de reconocernos necesitados de Él, de su perdón y el perdón de los hermanos

¿Qué le digo yo a Dios? - (oración)

Ven, Espíritu divino, Padre amoroso del pobre, luz y fuente, ven, dulce huésped del alma, descanso, brisa y gozo; entra hasta el fondo del alma y enriquécenos, mira el vacío del hombre, riega, sana, da calor de vida, guía, reparte tus siete dones, salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno. Amen

,

Contemplo al señor - (contemplación)

Recuerdo y admiro las obras que el Espíritu Santo ha hecho en cada uno de nosotros a través de toda nuestra vida.

¿A qué me comprometo? - (compromiso)

Invocar varias veces al día: “Ven Espíritu Santo, entra hasta el fondo de mi alma”

Oración: Oh Dios, que por el misterio de esta fiesta santificas a toda la Iglesia en medio de los pueblos y de las naciones, derrama los dones de tu Espíritu sobre todos los confines de la tierra y realiza ahora también, en el corazón de tus fieles, aquellas maravillas que te dignaste hacer en los comienzos de la predicación evangélica.

Juan Francisco

Párroco